

# PAGINA TERESIANA

## Colocación de la Primera Piedra *de la Nueva Basílica de Santa Teresita en Lisieux*

**E**L 30 de Septiembre de 1929 fué colocada la primera piedra de la nueva Basílica de la Florecita en Lisieux.

El día estaba sereno, y a las dos de la tarde afluyeron las gentes al lugar en donde se iba a llevar a cabo la imponente ceremonia. Allí se había levantado una amplia galería para los sacerdotes que concurrieran al acto, y un pequeño estrado para los oradores. También se abrió un caminito desde los "Champs Remorelueux" hasta el campo de la Basílica, por donde habían de pasar los peatones y los automóviles. Todo él se hallaba bien engalanado con arcos, colgaduras y guirnaldas de flores. Varios fotógrafos, armados con sus máquinas, invadieron el campo para tomar fotografías o películas de la ceremonia para el público francés y americano.

Poco a poco fueron llegando los distinguidos invitados. Primeramente llegó el señor Cordonnier, Presidente de la Academia de Bellas Artes y arquitecto de la nueva Basílica, con levita y lucien-

do una hermosa capa bordeada lujosamente con plumas negras; al cinto llevaba pendiente su espada. Luego entró Mgr. Charost atendido por los Señores Prelados que asistieron a la Misa celebrada en la Catedral por la mañana.

Inició el acto la Banda de Música de Charquemont, ejecutando una pieza brillantísima que fué muy aplaudida. Habló primero M. Goyan, dando en el curso de su discurso una explicación de las palabras del Santo Padre cuando suplicó a la Santita concediera "el encanto de su sonrisa, su ayuda poderosa, y el perfume de sus rosas."

Le siguió en el uso de la palabra el brasileno M. Dunther de Abrauches quien habló del tiernísimo afecto que profesa su tierra a la Santita. Luego habló Mgr. Charost de la santidad de la Florecita. Dijo que su vida tan escondida y humilde le fué mucho más agradable a Dios, que la de las grandes heroínas, y añadió que todos sus actos tan sencillos, exentos de toda vanidad, fueron una continua-

da oración, como lo dijo el viejo Sacristán que le conoció.

Por último M. le Delatree leyó en voz alta el acta oficial de la colocación de la primera piedra de la nueva Basílica de Santa Teresita, escrita en dos idiomas, francés y latín, y que decía:

“En el año de 1929 de nuestra era cristiana, y octavo del feliz reinado y pontificado de Nuestro Santo Padre Pío XI, hecho Papa por Divina Providencia; siendo el Muy Rdo. P. Mgr. Emmanuel Celestine Jean Baptiste Suhard Obispo de la diócesis de Bayeaux y Lisieux; M. Gaston Dommergue, Presidente de la República francesa; M. Arturo Lesigue, alcalde de la ciudad de Lisieux; la Rda. M. Sor Inés de Jesús, hermana de Sta. Teresita del Niño Jesús, superiora del Monasterio de las Carmelitas de Lisieux; M. Luis Cordonnier, arquitecto de la Basílica de Sta. Teresita; M. Reynes y M. Caralp.

“Lunes, 30 de septiembre, fecha de aniversario de la muerte de Santa Teresita, y el quinto año después de su Cononización.

“Mgr. Charost, Arzobispo de Rennes, Cardenal de la Santa Iglesia Apostólica Romana, Legado de su Santidad, bendijo y colocó la primera piedra de la Basílica dedicada a Santa Teresita del Niño Jesús.

“Asistieron al solemne acto con el Mgr. Emmanuel Suhard, Obispo de esta diócesis, el Ilmo. Mgr. Andre du Bois de la Villerabel,

Arzobispo de Rouen, metropolitano de Normandía, y los Señores Obispos de las diferentes diócesis de esta comarca, Teófilo María Loward, Obispo de Coutances, Constantino Chauvin, Obispo de Evreux, Octavio Pasquet, Obispo de Sees, y Mgr. Jorge Grente, Obispo de le Mans, habiendo concurrido también muchos otros prelados extranjeros y un buen número de fieles.

¡“Ojalá veamos pronto concluída esta magnífica Basílica para mayor gloria de Dios!

“Lisieux, Septiembre 30, 1929.”

La primera piedra de la nueva Basílica es de mármol belga. Antes de ser bajada, el Ilmo. Mgr. Charost, precedido de cruz y ciriales llevados por sacristanes, y acompañado de algunos sacerdotes, se llegó hasta piedra y la bendijo, rociándola con agua bendita, mientras se cantaba el “Quam dilecta.” Después con un cuchillo afilado grabó dos cruces en ambos extremos de la piedra. El acta que leyó M. le Chanoine Delatree fué metido en un tubito, el que colocaron en una pequeña acanaladura hecha para este fin en la piedra, y además unas cuantas monedas con la fecha del año.

Mientras se bajaba la piedra, entonaron el “Asperges me Domine.” Mgr. Charost volvió a rociar la piedra con agua bendita, recitó unas cuantas oraciones dando con esto fin a la ceremonia.

Terminado el solemne y memorable acto concurrió toda la

asistencia a la Catedral en donde Mgr. Suhard dió la Bendición con el Santísimo, habiéndose después repartido rosas benditas a los fieles. También se veneraron las reliquias de la Santita las que fueron llevadas en procesión al terminar la ceremonia, a la Capilla de las Carmelitas.

Entretanto había llegado la no-

che, tranquila y serena, y poco a poco se fueron encendiendo las luces y farolillos que adornaban Rue Pout-Mortain. En la Capilla Carmelita se volvió a dar la Bendición al pueblo, esparciéndose después la concurrencia por las calles y plazas del ahora famoso pueblecito de Lisieux.

—+—

## Indulgencias para los Cruzados

**Para los nuevos Cruzados:** Una plenaria en el día de su inscripción en la sociedad.

**Para todos los Cruzados:** Una plenaria al mes si rezaren por la conversión de los igorrotos.

Estas indulgencias se conceden con las condiciones ordinarias.

Indulgencia plenaria in articulo mortis.

**Oración con indulgencia:** *“Santa Teresita del Niño Jesus, Patrona de las Misiones, ruega por nosotros.”*

## IN MEMORIAM

 **OS ROGAMOS** Señor absolvais de todo vínculo de pecados las almas de vuestros siervos: Mauricio Cui, Carcar; Potenciana de Fuentes, Casimira Flores, Ramona M. de Lavares, Maria Remedios, Cebu; Germana Puruganan, Antonio Espiritu, Vigan, Il. Sur; Juan Vergara, Mambajao, Misamis; Manolita Montenegro, Eais, Or. Negros; Valeriana Morales, Guagua, Pampanga; Servanda Cariño, Malinao, Albay; Faustina Aranita, Lubao Pamp.; José Santos, Gregoria Goya, Porac, Pamp.: para que en la gloria de la resurrección vivan entre vuestros santos y elegidos. Por nuestro Señor Jesucristo que con el Padre y el Espiritu Santo vive y reina por todos los siglos de los siglos. Amen.